

Los daños que hacemos a nuestros autos y bienes sin querer

Por Richard Widman

A veces nos preguntamos ¿Cómo puede ser que esto se gastó? (¿o rompió?) Es interesante buscar la causa-raíz del daño, o simplemente observar los hábitos de las personas y el efecto eventual que tendrá. Este mes tocaremos algunas observaciones y relaciones causales, esperando abrir los ojos de los lectores para considerar los hábitos o actividades diarias que pueden acortar la vida útil de objetos en sus hogares, autos, o empresas.

Aquí no hablaremos de las cosas dañinas que hacen a propósito por mitos y hábitos, solo las cosas inocentes.

Este es el Boletín #206, publicado el 1 de marzo 2021, de nuestro programa de Boletines Informativos mensuales. Todos los boletines están disponibles en formato pdf en <https://www.widman.biz>

Daños y Peligros

Unos días atrás vi algo demasiado común en una publicación. Es una cosa que pocos consideran que puede ser peligrosa. En esta foto podemos ver a una muchacha sentada en el auto como pasajera, haciendo dos cosas muy peligrosas. Primero, y lo más obvio, es que no está con cinturón, arriesgando su vida en caso de un choque. Y segundo, aun que pocos notarán el peligro a primera



vista es que sus pies están en el tablero. Por el lado de mantenimiento podemos criticar esto por el daño que puede hacer la pintura, cuero, o cuerina del tablero, pero debemos considerar el peligro que corre. En caso de choque, las bolsas de aire inflan a una velocidad entre 160 kilómetros por hora y 350 kilómetros por hora. Así que, en caso de choque, en un microsegundo, sus rodillas pasarán por sus ojos. Diariamente vemos situaciones similares con gente que andan con niños en sus faldas entre el volante y ellos, o también de pasajeros sueltos.

Lo básico del desgaste y los daños

Cada material tiene su dureza y coeficiente de fricción. Esto es el principio de todo lo que hacemos en mantenimiento. Sabemos que dos superficies de las mismas características, moviéndose con contacto entre si, sin lubricación, se gastaran de igual forma. Por eso colocamos cojinetes o algo más blando y reemplazable entre ellos, pasando todo el desgaste a esa pieza, y cuando podemos, insertamos un lubricante más.

Pero en el mundo diario, *¿cuánta gente piensa en esto?* Constantemente vemos gente charlando o esperando algo con una rodilla doblada y su pie en la pared pintada, sin pensar en la suciedad que pasa del zapato y el desgaste de la pintura, que obviamente es más débil que el suelo del zapato y la pared. Así que terminamos pintando la pared con frecuencia, solo por descuido o desconocimiento.

En este ejemplo asumimos que el pintor de esa pared fue un profesional o entendido. Si fuera el caso (que es muy común) que el que pintó es alguien improvisado o que no sabe una buena técnica de pintura de paredes o usa materiales de mala calidad entonces el problema se multiplica mucho más.



¿Y qué tal las paredes de la casa o la oficina? ¿Alguna vez han visto la cantidad de gente que se apoya en la pared o agarra la esquina de la pared al dar una vuelta por ella? Pasan el aceite, sudor o grasa de la mano a la pintura, con la tierra y bacteria o virus que puede tener, manchando la pintura. Si tiene una buena capa de buena pintura, aguanta varias lavadas con ciertos productos, pero requiere pintar mucho antes de lo normal. Si esa pintura fuera diluida, no resiste el lavado, aunque se tiene que hacer para que la nueva pintura agarre.



La limpieza del auto: Vemos todos los días a la gente que agarra un trapo o toalla y lo pasa en seco (generalmente) o húmedo, por su auto para sacar la tierra, sin entender que lo que tienen en la mano, una vez que se contamina con polvo o tierra, es de superficie muy áspera como el papel de lija. Todos los días, entonces, están lijando, poco a poco, la pintura del auto.



Tenemos el mismo efecto cuando lavamos el auto con poca agua, o agua sucia del río o un balde, también cuando lavamos primero las ruedas y usamos el mismo trapo para lavar el resto. Si queremos cuidar el auto, necesitamos bastante agua y un jabón (no agresivo) que sirva de lubricante entre la superficie y nuestra toalla. Explicamos el cuidado de la pintura en el [boletín 199](#).

Otro problema que tenemos con el auto es la gente que pone sus bolsos o paquetes sobre el auto mientras sacan la llave o para cargarlos. Estos ítems normalmente son más duros que la pintura, y la raspa al colocarlos o alzarlos. Frecuentemente vemos porteros en las empresas que colocan su tabla de control de visitas sobre el guardabarros de un auto en el estacionamiento. O surtidores de combustible (grifos), donde ponen la tapa del tanque sobre el techo del auto para proceder a cargar el combustible

Después debemos observar la gente que se sienta sobre el auto para una foto o para charlar. Aunque el auto esté súper limpio, los remaches, los cinturones y otras partes de la ropa son duras y rasparán la pintura o el cromado.

Lo mismo pasa cuando los niños (o adultos) pasan sus manos por la pintura mientras andan, o escriben nombres o palabras sobre el polvo del auto. Y hay gente con manía de hacer esto.



En los talleres: Nos gustaría poder decir que los mecánicos entienden del cuidado de la pintura del auto, pero en muchos casos no es así. Constantemente vemos mecánicos apoyados en el guardabarros del auto con su cinturón y botones de su ropa rasgando la pintura. Desconectan cables y los tiran sobre el guardabarros para que no molesten en su trabajo, sin considerar que están dañando una cosa por arreglar otra.

Cuando se nos pincha un neumático/llanta, sacamos y la tiramos a un lado para colocar el repuesto, sin considerar que las piedras en la carretera raspan la pintura de la rueda o la aleación de que tanto habíamos pagado. Y además algo que es muy frecuente en nuestros países donde los técnicos de llantas (mecánicos, “llanteros”, etc), no tienen herramientas adecuadas para desmontar la goma del aro, situación que termina siempre dañando con los golpes que dan, y con mayor razón si entre medio está un sensor de presión.

Otra cosa que observamos con frecuencia es la gente que estaciona su auto rasgando sus neumáticos contra el cordón de la acera. Y por lo que la goma es más blanda que el concreto del cordón, sus neumáticos de la derecha se gastan por el costado, eventualmente reventando. Además de gastar el neumático, muchas veces se desalinea la dirección, causando mayor desgaste en la trilla, reparaciones y ajustes.



Y cuando subimos al auto o bajamos, ¿vamos directo? ¿usamos la pisadera, si hay? ¿O raspamos la pintura del umbral de puerta? Ese raspetón de los zapatos o el pantalón termina gastando la pintura en poco tiempo. Hay que mirar los hábitos. De la misma forma, hay gente que agarra la consola para subir, eventualmente rompiéndola. No fue diseñada para esa función.



De la misma forma el llegar a sentarse de manera brusca, deslizando, o por mucho tiempo de uso. O finalmente el roce de los pantalones con hebillas, remaches, etc. termina dañando el asiento y provocando incluso en algunos casos daños al cuerpo del conductor por ese problema. Si hay pisadera, ¿por qué no la usamos?



Finalmente, cuando revisamos el nivel de aceite de nuestro auto, o lo hace el mecánico, ¿será que limpia el área alrededor de la varilla? Al sacar o insertar la varilla, hay una probabilidad de que ese pase por el plástico y se contamina con el polvo acumulado.



Resumen

Sería interesante que cada persona tome un día para observar las cosas y analizar todos estos hábitos y otros que se encuentran. Hay muchos más ejemplos de costumbres dañinas en el día a día por donde vamos.

Y todo lo que podemos corregir dará mayor vida útil a lo que fue afectado.

Estos ejemplos que dimos son ejemplos que es seguro que están en nuestra vida cotidiana, pero, así como estos también debemos tomar muy en cuenta que hay hábitos que hacemos pero que desconocemos daño que hacen. Este daño no es perceptible hasta cuando ya es muy tarde y no se puede resolver, o hacerlo es muy caro. Por ejemplo: utilizar un aceite más viscoso que lo recomendado por el fabricante del auto; arrancar con el motor en frío a muchas revoluciones y forzar el motor; parar con la caja automática en el semáforo y colocar en neutro o P y no mantener en drive; esperar que el tanque de combustible esté casi vacío y nos muestre la luz de reserva para ir a cargar; dejar en ralentí al auto pensando que “calentará” antes de partir; hacer “sopletear” el filtro de aire pensando que estando “limpio” funcionará mejor nuestro auto; andar con el pie sobre el embrague (cuando tenemos caja mecánica); en carreteras o caminos de bajada ir con el pie en el freno; ignorar el uso del freno de mano para estacionar haciendo que toda la carga esté en la transmisión, etc.

Así hay situaciones en las que no nos detenemos a pensar el daño que podemos hacer a nuestros activos. Nuevamente mencionamos e invitamos a nuestros lectores a revisar algunos de estos u otros hábitos a fin de corregirlos.

Widman International SRL contribuye a la capacitación de los ingenieros y usuarios en Bolivia para mejorar su competitividad. Para mayores informaciones prácticas, visite nuestra página Web: <https://www.widman.biz/>

Si usted conoce a otra persona que estuviera interesada en recibir estos boletines, favor responder a info@widman.biz. Si no quiere recibir estos boletines mensualmente, puede escribir a info@widman.biz con “**remover**” en el asunto.

La información de este boletín técnico es de única y completa propiedad de Widman International S.R.L. Su reproducción solo será permitida a través de una solicitud a info@widman.biz no permitiendo que esta altere sus características ni su totalidad.